



Trata de Personas y Refugiados Ambientales

Tomando conciencia

En junio de 2014 el número de refugiados en el mundo sobrepasó los 50 millones, niños, niñas, hombres y mujeres. La mitad son niños y niñas, muchos trabajando solos o en grupos. Millones de estos refugiados son personas desplazadas debido a desastres ambientales. Además, el Panel Intergubernamental de Cambio Climático apunta que en los años por venir, millones de personas tendrán que ser relocalizadas debido a efectos del cambio climático, incluyendo la erosión e inundación de las costas y la interrupción de las prácticas normales de agricultura. En este momento, los analistas predicen que esta crisis afectará entre 150 y 200 millones de hombres, mujeres, niños y niñas en 2050, o aproximadamente una en cada 45 personas en la tierra.

Lo que empeora esta situación, desde una perspectiva moral, es que son los países más pobres, los menos responsables de las emisiones de gases de efecto invernadero que causan el cambio climático, los que soportan la carga más pesada y son los primeros en verse forzados a la migración. Por otra parte, así como en el caso de los países más pobres, las personas que viven en las áreas rurales y que dependen de recursos sensibles al clima, como fuentes de agua locales y agricultura para cubrir sus necesidades básicas, son especialmente vulnerables al cambio climático. (Agencia de Protección Ambiental)

Cuando un desastre ambiental ocurre, las personas son forzadas a huir sin autorización legal o documentos. Encontrándose en una situación desesperada para sobrevivir y en la

cultura desconocida de la comunidad de refugiados, estas personas son extremadamente vulnerables a la trata de personas. Es virtualmente imposible estimar el número de desplazados debido a desastres ambientales que se convierten en víctimas de trata. Sin embargo, los datos sugieren que la trata de personas se incrementa entre 20 y 30 por ciento durante los desastres. La Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL, por sus siglas en inglés) también ha advertido que al ser separadas las familias en los desastres, el riesgo de las mujeres, niños y niñas traficadas aumenta.

Si bien es cierto que todos los refugiados, por las pérdidas que han tenido y por la inestabilidad en sus vidas, corren el riesgo de ser traficadas, los refugiados ambientales corren el riesgo de manera especial porque bajo los acuerdos internacionales de refugiados actuales, las personas desplazadas por los desastres no califican para ser consideradas refugiadas, y por lo mismo no califican para obtener ayuda internacional ni protección.

¿Por qué está sucediendo esto?

Hay muchas fuerzas que mueven la migración ambiental. Dos de estas son los procesos climáticos y los eventos climáticos. Los procesos climáticos suceden en un período de tiempo e incluyen la desertificación de la tierra, el aumento del nivel del mar, el derretimiento de glaciares y el aumento de la falta de agua. Los eventos climáticos, por otro lado, suceden de manera repentina y dramática como las inundaciones, tormentas, huracanes y tifones, que obligan a la población a dejar

su tierra rápidamente. Un ejemplo de esto se dio en Estados Unidos cuando el daño causado por el huracán Katrina en 2005 forzó a un estimado de 1.2 millones de personas a dejar sus hogares.

Los futuros cambios en la precipitación y la temperatura harán que ciertas áreas en el mundo sean lugares en donde sea menos viable vivir debido a la falta de fuentes de alimentación y agua. El incremento en la frecuencia y la severidad de las inundaciones, tormentas, sequías y el resultado del daño en la tierra seguirán forzando la migración de las personas más vulnerables en el mundo.

Las personas que han experimentado el trauma de ser forzadas a huir de sus hogares y a vivir como migrantes o personas desplazadas sufren de inseguridad física, falta de apoyo de servicios sociales, marginalización, profundas rupturas a su estructura familiar, falta de protección legal y pobreza. Estos factores pueden llevarlos a bajar la guardia y a ser forzados como víctimas de trata más fácilmente. (UNHCR)

Las mujeres, especialmente las que viven en las áreas montañosas de los países en desarrollo, están enfrentando riesgos desproporcionadamente altos por el cambio climático, como los riesgos asociados como la trata. En muchas partes del mundo la mayoría de quienes trabajan en la agricultura son mujeres. Estas mujeres tienen más riesgo de perder su vida que los hombres en los desastres naturales debido al poco acceso que tienen a habilidades básicas de supervivencia o a factores culturales que restringen la movilidad de la mujer. (UNEP)

Las mujeres, las niñas y los niños son

especialmente vulnerables durante cualquier desplazamiento forzado y corren el riesgo de sufrir violencia de género y trata de personas. Muchas niñas y niños son separados de sus familias durante los desastres. Según UNHCR, los niños y niñas representan más de la mitad de la población que nos preocupa. Sin estar acompañados

de un adulto o alguien que los cuide, son blanco para los traficantes. Dos meses después del tifón Haiyan en Filipinas, las agencias de ayuda advirtieron que alrededor de dos millones de niños y niñas estaban en riesgo de ser abusados o traficados. Después de la supertormenta Sandy, el estado de Nueva Jersey destinó más

de 1.5 millones a reforzar esfuerzos para prevenir la trata y al tratamiento de servicios para los jóvenes sin hogar. Desafortunadamente las áreas del mundo más afectadas por los desastres relacionados al cambio climático, son las que menos recursos tienen para proteger a su ciudadanía.

Reflexión

Reconocemos que como consumidores que vivimos en la parte desarrollada del mundo somos cómplices causando el cambio climático. ¿Qué cambios podemos hacer personalmente para ayudar a sostener la creación de Dios para las generaciones futuras?

- ✞ “Vi llorar a los oprimidos, y no había quien los consolara...” “No se trata de que otros encuentren alivio mientras que ustedes sufren escasez; es más bien cuestión de igualdad...” —2 Corintios 8:13-15
- ✞ “Vi llorar a los oprimidos, y no había quien los consolara...” —Eclesiastés 4:1
- ✞ “El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí por que me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres.” —Isaías 61:1

Doctrina Social Cristiana: Vida y Dignidad de la Persona Humana

La Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona humana es la fundación de una visión moral para la sociedad.

Doctrina Social Cristiana: Solidaridad

Somos una familia humana sin importar las diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas o ideológicas. Somos los guardianes de nuestros hermanos y hermanas en donde quiera que se encuentren. Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales en un mundo que se hace más pequeño.

Doctrina Social Cristiana: Cuidado de la Creación de Dios

Mostramos nuestro respeto al Creador cuando cuidamos la creación. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Este cambio ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales.

Acción

- Ayuda la promoción de tratados de refugiados internacionales que ofrezcan estatus de refugiados a personas desplazadas por factores ambientales y cambio climático, y motiva mejoras legales para su protección.
- Ayuda la promoción de agencias que trabajan con refugiados y apoya las existentes, especialmente las que ofrecen protección legal a los refugiados y a las víctimas de tráfico de personas. (CLINIC)
- Ayuda la promoción de principios basados en la fe en las discusiones y decisiones sobre cambio climático, especialmente en las que afectan a las personas pobres y vulnerables.
- Ayuda la promoción de Legislación de Transparencia de la Cadena Nacional de Suministro que promueva la dignidad de los trabajadores, la sostenibilidad y que detenga el trabajo y el tráfico de niños.
- Ayuda la promoción de tecnologías verdes, recursos eficientes, bajas en carbón, colección de agua y alternativas que pueden mejorar la calidad de vida y el incremento de la productividad de mujeres que trabajan en la agricultura y que también beneficien el ambiente.
- Compra productos a través del mercado de Comercio Justo, especialmente aquellos que empoderan a las mujeres y expanden oportunidades económicas para las personas refugiadas.
- Visibiliza la relación entre el tráfico de personas y el cambio climático e involucrate en servicios de oración, conmemoraciones y ofreciendo intercesiones durante las liturgias en días como el Día del Refugiado, el Día de la Tierra, el Día de la Trata de Personas.

Recursos

United Nations Woman Watch

www.un.org/womenwatch/feature/climate_change/downloads/Women_and_Climate_Change_Factsheet.pdf

United Nations Environmental Program Handbook for Protection on Internally Displaced Persons

www.unhcr.org/4c2355229.pdf

United Nations High Commissioner for Refugees Trafficking Risks for Refugees

digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1003&context=humtraffconf3

Hermanas Católicas en Estados Unidos en Contra del Tráfico de Personas (*U.S. Catholic Sisters Against Human Trafficking*) es una red de colaboración basada en la fe que ofrece programas educativos y materiales, acceso a servicios de apoyo a sobrevivientes y participa en la defensa legislativa para la erradicación de la esclavitud moderna.